
LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL DEL DOCENTE PREESCOLAR. UN CONSTRUCTO DISCURSIVO E IMAGINARIO

ADRIANA LORENA DONLUCAS SALDÍVAR

RESUMEN:

El presente escrito se origina en los avances de la investigación *La Identidad profesional del docente de educación preescolar zacatecano. Un constructo discursivo e imaginario*, que desarrollo en el cuarto semestre de la maestría en docencia y procesos institucionales, de la que soy alumna. La investigación se centra en el análisis de los procesos discursivos e imaginarios que, históricamente, han constituido la identidad del docente de educación preescolar zacatecano y han instaurado en la sociedad imaginarios sobre la profesión misma. Desde una postura hermenéutica y desde la teoría fundamentada, articula y entreteje las significaciones emergidas del olvido discursivo, tanto de la conformación de la educación preescolar como nivel educativo, como aquellas que fueron consintiendo una identidad profesional plagada de creencias, de mitos y de estereotipos. Para el logro de tal encomienda, vincula a dichos discursos con las expresiones subjetivas y las representaciones identitarias encontradas en la fuente del imaginario social zacatecano, mismas que, al verse desde los bordes y en un momento de crisis coyuntural, diluyen los discursos enunciados tendientes a ver la identidad del docente de educación preescolar de manera estereotipada, toda vez que devela la emergencia de nuevos discursos, nuevas identidades y los posibles imaginarios que de ello devienen, al dar cuenta de las tensiones, las rupturas y los olvidos generados en el campo político – discursivo y su imbricación en el campo educativo.

PALABRAS CLAVE: identidad profesional, imaginario social, sujeto y subjetividad.

INTRODUCCIÓN

La línea argumental para esta ponencia la constituye una serie de planteamientos extraídos de nuestro objeto de investigación, siendo estos: ¿cuáles son los procesos discursivos a través de los cuales el docente de educación preescolar zacatecano construye su identidad?, ¿cuáles son las

rupturas, los olvidos y los momentos coyunturales que han hecho que los discursos se transformen en prácticas? ¿cuáles son los imaginarios que sostienen dichos discursos?, ¿qué mecanismos son los que articulan a los sujetos educativos con los discursos profesionalizantes y cómo se despliegan e instauran en el imaginario social?, por mencionar los más importantes.

Asimismo, se han concentrado los avances en tres apartados, el primero, *Perspectiva de abordaje y lineamientos metodológicos*, pretende ser una lectura de la complejidad que implica la articulación de lo discursivo, lo imaginario y lo institucional, para desentrañar la identidad profesional de los sujetos educativos engendrados y concebidos en el olvido discursivo, a la par de, reconstruir el tejido de significaciones que permiten la irrupción de imaginarios y la emergencia y enunciación de nuevos discursos en el aquí y ahora; en el segundo, *La construcción de la identidad profesional desde la teoría fundamentada*, se entrelaza, aunque de forma sucinta, un tejido teórico conceptual que dota de los argumentos necesarios para la elaboración de los constructos y los supuestos hipotéticos desde la perspectiva teórica con la cual se mira y se construye el objeto de estudio; y por último, *El peregrinaje de la educación preescolar en México. Una historia de olvidos* da cuenta de la imposibilidad de ver a la identidad profesional como algo constituido de una vez y para siempre, por lo que, en palabras de Foucault, deberá ser vista como posibilidad de reconocimiento del devenir histórico de “nuestras” verdades.

PERSPECTIVA DE ABORDAJE Y LINEAMIENTOS METODOLÓGICOS

La perspectiva de abordaje comienza con la crítica a la noción de sujeto uniforme, fijo y estable realizada por Laclau, Mouffe, Ramírez Grajeda y Anzaldúa Arce, en la que se coincide. La postura propia incluye también una crítica a las instituciones educativas y sociales desde la imputación a su negativa histórica, discursiva y social que confinan la posibilidad de los sujetos educativos preescolares para construir su identidad profesional, instituciones que, a través del uso de la voz silenciosa de la estigmatización y del “olvido”

discursivo codificado por las ambigüedades normativas y legislativas, cosifican e imponen socialmente el personaje de “la educadora”.

Baste para ejemplificar el discurso benévolo y emotivo de referencia al docente de este nivel, cuya síntesis está en el término “la educadora”, connotación idealizada que, en la mayoría de las formas de concebirla socialmente se observa la reminiscencia a sus cualidades y virtudes –como la paciencia, docilidad, bondad–, pero sobre todo al inmenso amor por lo infantil, idealizándola hasta el grado de “cosificarla” y convertirle en personaje.¹

“La educadora” como discurso benévolo y emotivo, pero vacío desde el punto de vista identitario, es porque proyecta una visión estereotipada de lo que es el sujeto real; convenga ilustrar con el hecho de que no todos los docentes que laboran en preescolar pertenecen al género femenino, lo que convierte a la designación misma en una exclusión del género masculino; asimismo, el ideal promovido por el estereotipo de “la educadora” conlleva a una identificación que no le permite reconocerse como alteridad, como un yo distinto al otro, sino a un personaje que perpetua su imagen social, llevándola incluso, hacia la invisibilidad de su identidad.

Así pues, vincular discursos como el anteriormente expuesto con las expresiones subjetivas y las representaciones identitarias encontradas en la fuente del imaginario social zacatecano, exige un trabajo de construcción y rehistorización, para la detección de los discursos e imaginarios que atendieron a la conformación de la estructura subjetiva particular del docente de educación preescolar, construcción que posibilita también la apertura de nuevos horizontes desmitificadores de esa imagen ideal y depositaria de aspectos relacionados a su hacer profesional, para en su lugar, pensar(se), imaginar(se) y ver(se) como sujeto profesional que devela la emergencia de nuevos discursos, nuevas identidades y los posibles imaginarios que de ello devengan.

¹ Las cualidades necesarias que se creen femeninas para “querer” al niño como lo son la entrega, el amor, el sacrificio, sería lo que determina la función y el rol docente y no la práctica educativa.

Los lineamientos metodológicos son una articulación de la perspectiva crítica de Foucault (2007) y del análisis político del discurso de Laclau y Mouffe (1987,1994) y Buenfil (1994), perspectivas que, han concedido reivindicar el carácter contingente de toda construcción discursiva y ampliar el horizonte de posibilidad de articulaciones alternativas e igualmente contingentes; caso concreto, la identidad del sujeto docente como profesional de la educación, frente a la producción discursiva homogénea (la educadora) a la eliminación progresiva de antagonismo y diferenciación que asigna un solo código, un único juego de lenguaje, un único contexto (docente de preescolar, de primaria, de...). Lineamientos que, presuponemos, permitirán también una deconstrucción discursiva de la identidad, en una comprensión más amplia de la formación de ideologías, imaginarios, de sujetos, de subjetividades y de los nuevos escenarios políticos en el marco de la obligatoriedad, que develarán la emergencia de nuevas configuraciones identitarias, lo que lleva a la pregunta de ¿cómo se construye la identidad profesional de ese sujeto emergido de ese nuevo discurso?

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL DESDE LA TEORÍA FUNDAMENTADA

Se parte de la concepción de la identidad que se reconstruye constantemente por la adquisición de nuevas posiciones y por las resignificaciones que hace cada sujeto de ellas, para demarcar lo que se entiende por sujeto, primer atributo concedido teóricamente al docente preescolar zacatecano. El tejido comienza a hilvanarse cuando se piensa en el sujeto sin un pedestal fundamentalista y sin su lógica esencialista, para en palabras de Puiggrós (1994) construir “nuevas miradas” en que las posibilidades (discursivas e imaginarias) puedan actualizarse, concretarse; en pocas palabras, producirse toda vez que deviene en sujeto.

Los hilos conductores del cuestionamiento *¿cómo se deviene en sujeto?* comienzan a significar al proceso de construcción de la identidad profesional, evitando lecturas erróneas y articulaciones forzadas mediante el uso de

conceptualizaciones teóricas de las categorías de: poder, saber, discurso; categorías entrelazadas con las concepciones de identidad, institución e imaginario social, e hilvanadas con conceptos específicos, cuya organización y tratamiento, posibilitan la elaboración de constructos teóricos y supuestos hipotéticos que dan cuenta de la emergencia del sujeto que, se presupone, construye su identidad profesional de manera discursiva e imaginaria.

Al hilo conductor de todo el sustento teórico lo organizan las nociones de sujeto y subjetividad, anudándose sobre el señalamiento de pequeñas diferencias conceptuales, puesto que, ambas nociones son inherentes y complementarias, las que las hace indivisibles en su análisis. La subjetividad es abordada en coincidencia con Anzaldúa (2008) y se concibe como la manifestación del proceso a través del cual alguien deviene sujeto. Entonces, la subjetividad al igual que el sujeto, está en constante producción y tensión con el poder, el saber y las instituciones imaginarias, tensión que constituye la condición de posibilidad de su propia creación.

Esta mirada ofrece múltiples alternativas de ver el proceso de construcción de la identidad profesional pero, para esta ponencia, limitaremos la óptica a dos cuestiones que se consideran cardinales: la primera, la forma de sujeción en la que opera la red de relaciones de poder con mayor frecuencia y mayor invisibilidad; y la segunda en el momento en que la instrucción a niños en edad preescolar en México se inscribe como obligatoria

La red de poder que dota de invisibilidad al docente preescolar la encontramos en su estructura subjetiva con raíces muy profundas y bien delimitadas; nos referimos a la ritualización de la mañana de trabajo, ya que ésta viene acompañada de tradiciones, sincretismos y mitos, los que, en honor a la brevedad, se sintetizan en la inclinación a infantilizar las actitudes –llegando a veces a rayar en cursilería– y en el afán casi compulsivo por distinguirse de los demás docentes de los niveles educativos². El problema no radica en la presencia de estas actitudes, sino en que la manifestación de éstas obedece más

² El uso de la bata, vestir uniforme de jumper para parecer “niñas” peinado infantil, etcétera.

a la presión ejercida por un tipo de mandato social que le obliga y presiona a actuar de acuerdo al imaginario, y de determinada manera, le orilla a sobre representarse para reflejarse en ese espejo modelo, sujeción que *“no facilita que trabaje naturalmente, desde su singularidad, ni pueda tampoco prevalecer el carácter profesional de su quehacer”* (Harf, 2002:40) otorgándole así el papel estelar a la imagen que se genera en el imaginario de esa profesión idealizada.

La segunda mirada es una reflexión y apelo a la coherencia, pues desde el momento en que la instrucción a niños en edad preescolar en México se inscribe como obligatoria se institucionaliza un nuevo discurso y *“nace”* un nuevo profesional, el docente de ese nivel con una formación e identidad propia; en este sentido, es ineludible ver la identidad desde el borde, lo que no significa pensar que antes de él no existía una identidad docente en *“las educadoras”*, sino que, resulta difícil pensarla a la manera como se han constituido las identidades de otras profesiones, el motivo, la particularidad de su constitución histórica; en pocas palabras, preguntarse *¿cómo se construye la identidad profesional de ese sujeto emergido de ese nuevo discurso?* La mejor opción que se vislumbra para responder a este cuestionamiento es la rehistorización de los *“olvidos”* que le otorgaron cierta identidad.

EL PEREGRINAJE DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR EN MÉXICO. UNA HISTORIA DE OLVIDOS

La apertura y posibilidad de creación de un discurso particular, el olvido, tiene como finalidad ver a la identidad profesional desde su localización en el proceso histórico que conformó e incluyó a la educación preescolar en el esquema de educación básica y, consecuentemente, localizar y hacer evidentes los discursos soportados en el imaginario social como producto de imaginarios pasados devenidos inmutables al presente, en pocas palabras, historizar al docente preescolar desde el olvido discursivo permite desnaturalizar la identidad asignada *–“la educadora”–* al mostrar la contingencia y arbitrariedad de esta identidad fijada y homologada en la memoria histórica.

Para llevar a buen puerto dicha encomienda se parte del supuesto de concebir los procesos de institucionalización de la identidad profesional como proceso histórico intersubjetivo, constitutivo y constituyente de diferentes identidades. El hilo conductor que permite el rastreo de las huellas discursivas del olvido y su manifestación en las representaciones y significados atribuidos al docente preescolar en el imaginario social zacatecano es el análisis de las relaciones de poder y sus formas de institucionalización como combinatoria de predisposiciones sociales e imaginarias, de las estructuras legales y de fenómenos relacionados a la costumbre y la tradición de la práctica cotidiana³. Entonces, concebir la historia como proceso y producción de nuevas significaciones, lleva a distinguir entre lo ineludible y lo contingente en los discursos oficiales, al rescate de lo invisible, de lo no oficial, lo no hablado, lo olvidado, porque pensar así hace imposible ver la identidad profesional como algo constituido de una vez y para siempre y en su lugar, realizar una comprensión interpretativa desde su devenir histórico que le permita en el presente pensar(se) e imaginar(se).

Aunado a lo anterior, el análisis de las producciones discursivas emanadas de la historia de la conformación del preescolar como parte del esquema de educación básica en México, permite una triple entrada para dar a conocer los avances de nuestra investigación; la primera es el rastreo de los procesos de cambio, innovación y reforma en su conformación como nivel educativo; la segunda enfoca los procesos que contribuyeron a la constitución identitaria de “la educadora”, y la tercera realiza una articulación entre los discursos emanados de ello y el imaginario social.

La primer entrada denominada “los desiertos”⁴ abre sendas que entre la arena de los antecedentes históricos de los Jardines de niños en México reescritos sobre el olvido

³ Advertimos que no existe pretensión alguna de reescribir la historia como relato de repudios y denegaciones, más bien la inclinación es hacer énfasis en las vicisitudes, las carencias y los olvidos para dar paso a una nueva cosmovisión que permita expurgar la identidad del docente de educación preescolar de los modos habituales de concepción mistificada.

⁴ En honor al texto de Zigmun Bauman (1996) “De peregrino a turista, o una breve historia de la identidad”, en el que utiliza la metáfora del mundo como desierto, para dar cuenta de que lo que impone vivir la vida como peregrinaje y vagabundeo, es el camino hacia el sentido, sentido que no es otra cosa que la construcción de la identidad.

voluntario, los vacíos legales y las omisiones jurídicas normativas del Sistema Educativo. La segunda los vacíos en donde las controversias, los avances y los retrocesos en las concepciones de la educación preescolar en México y en la sociedad zacatecana tienen el papel estelar y, por último, las incompletudes generadas en las representaciones e imaginario social de la identidad profesional, vistas en el origen fundacional y llevadas a la reasignación de sentido

A MANERA DE PROSPECTIVA

Los avances obtenidos hasta este momento ha permitido identificar los dilemas y los retos que tuvo que superar para conformarse como nivel educativo, a entender la problemática referida al sentido y significado de su función, a conocer sus peculiaridades, a comprender si responde o no a las demandas de la sociedad, entre otras cosas, lo que permite vislumbrar que sólo mediante el reconocimiento de los procesos de construcción de la identidad profesional y expresarlo en el discurso y en las acciones de sustento a la práctica educativa.

BIBLIOGRAFÍA

- Anzaldúa, R. (2008). *Sujetos y saberes en los dispositivos de la modernidad*. México: UPN.
- Castoriadis, C. (1993). "La institución imaginaria de la sociedad", en Colombo E. (coord.). *En el imaginario social* Montevideo: Altamira.
- Foucault, M (2007). *El sujeto y el poder* (consultado: 9 de mayo de 2007, en <http://textospsi.galeon.com/foucault4.html>).
- Hall, S. (2000). "¿Quién necesita la identidad?", en Buenfil R. N. (coord.). *En los márgenes de la educación. México a finales de milenio*, México: PyV/ SADE.
- Ramos del Río, J. (1970). *La preparación profesional de las educadoras y sus transformaciones* México: SEP.
- Laclau, E. y Mouffe, Ch. (2004). *Hegemonía y estrategia socialista, hacia una radicalización de la democracia*, Buenos Aires: Siglo XXI [1987].

ANEXO

Tabla 1. Objetivos, preguntas y constructos hipotéticos de la investigación “La construcción de la identidad profesional del docente preescolar zacatecano. Un constructo discursivo e imaginario.” Adriana Lorena Donlucas Saldivar. UAZ, Unidad Académica de Docencia Superior, Zacatecas, 2009

Objetivo general	Constructos hipotéticos generales
Sentar precedente, al identificar desde un plano discursivo particular, lo que delinea, delimita y constituye la identidad profesional del docente de educación preescolar zacatecano	Así como el siglo anterior constituyó un horizonte que organizó los roles a desempeñar por “las educadoras” y otorgó legitimidades discursivas e imaginarias a su práctica cotidiana, el discurso de la obligatoriedad, expresa actualmente, un nuevo horizonte que pretende desvanecer los roles tradicionales y desplazar el imaginario de “cuidadora” por el de “profesional” de la práctica educativa, cambios que prefiguran una nueva prospectiva cuyo basamento ya no sería el de referentes deterministas, sino en discursos relativos a su profesión, trazándose así, un nuevo horizonte imaginario como resultado de una discursividad en términos de coyuntura y como apuesta a la construcción de la identidad profesional del docente preescolar.

Objetivos específicos	Preguntas	Constructos hipotéticos específicos
1. Develar un panorama actualizado, basado en elementos de reflexión y análisis, lo que significa ser profesional y los imaginarios a que esto remite	¿Cuáles son los procesos discursivos a través de los cuales el docente de educación preescolar zacatecano construye su identidad? ¿Cuáles son las rupturas, los olvidos y los momentos coyunturales en la	1. Si la identidad profesional del sujeto se construye discursivamente, entonces, parte de su constitución depende de la historia, del imaginario social, de las relaciones sociales que le ciñen y le nutren. Por lo que, la historia de los olvidos como núcleo articulador, permite reconocer los legados discursivos e imaginarios que nos constituyeron como sujetos y las estructuras subjetivas que de ello nacen.

<p>2. Rearticular el tejido de significaciones de los procesos discursivos e imaginarios que construyen la identidad profesional del docente de educación preescolar zacatecano que posibiliten la emergencia de nuevas identidades</p>	<p>educación preescolar que han hecho que los discursos se transformen en prácticas?</p> <p>¿Cuáles son los imaginarios que sostienen dichos discursos?</p> <p>¿Cómo construir una identidad profesional para un nivel que socialmente cree que asiste y prepara?</p> <p>¿Qué sujeto educativo imagina como profesional?</p> <p>¿Qué mecanismos son los que articulan a los sujetos educativos con los discursos profesionalizantes y cómo se despliegan e instauran en el imaginario social?</p> <p>¿Qué significa para la sociedad ser profesional en este nivel preescolar?</p>	<p>2. Nadie puede construir su identidad al margen de las identificaciones que los otros formulan sobre él, por lo que, toda identidad esta impronta en lo colectivo.</p> <p>3. Ver la identidad profesional en un plano discursivo e imaginario, permite tratarla desde:</p> <p>3.1 Su pluralidad. Porque se puede ser profesional, mujer, mexicana, zacatecana, creyente, participe de la política, etc. Cada uno de estos contextos le brinda al sujeto márgenes de acción en determinados ámbitos y le dota de particularidades susceptibles de identificaciones, representaciones e identidades.</p> <p>3.2 Su Elección. El sujeto educativo trae de antemano una carga de ambigüedades, lógicas contradictorias y paradójales, vacíos e incompletudes adquiridas a lo largo de su formación inicial y permanente, las que le dificultan la posibilidad de encontrar referencias éticas y cognitivas concretas para la acción profesional.</p> <p>3.3 La no confrontación con otras identidades. Porque la identidad se construye discursivamente en las prácticas y en campos de relación con otros.</p> <p>4. Posibilitar la emergencia de nuevas identidades, demanda concebir a los procesos de institucionalización de la identidad profesional, desde su devenir histórico, intersubjetivo, constitutivo y constituyente de diferentes identidades.</p>
---	--	--

